

LA EDUCACION SUPERIOR EN LAS RELACIONES CUBA-MEXICO*

JOSE SARUKHAN KERMES**

Sería difícil conseguir el desarrollo histórico de nuestros países y lo que han logrado, sin la intervención de las universidades públicas que han tenido la responsabilidad ante la sociedad de atender al máximo a los jóvenes de las instituciones de educación superior.

Creo que el papel de mecanismos de diferenciación social, de escalamiento social en nuestro país, y casi estoy seguro que en Cuba también, es quizá realmente una de las características más importantes, un papel que ciertamente se ha cuestionado y se ha criticado desde el punto de vista del financiamiento internacional, mundial, sosteniendo la tesis de que la universidad pública privilegia a ciertos sectores de la sociedad, particularmente a aquellos que tienen más recursos, porque son los que han tenido la oportunidad de estudiar la primaria y la secundaria.

Yo creo que esto es algo que tenemos que analizar por lo menos en nuestros países, dado que es algo fuera de la realidad.

Hace un par de semanas se hacía el análisis de los alumnos de primer ingreso a nuestra universidad al bachillerato y licenciatura; datos de los últimos tres años: fue impactante darnos cuenta que dos de cada tres estudiantes que ingresan a la licenciatura son la primera generación en su familia en hacer estudios superiores, o sea que ni su padre ni su madre han tenido la oportunidad de hacer estudios superiores y, obviamente, pues esta idea de que los gobiernos no deben apoyar a la universidad pública directamente, porque se presta a esta especie de subsidio elitista, creo que está muy fuera de lugar.

Esta situación no es exclusiva de la UNAM, se da en la mayoría de las universidades públicas de nuestro país y de Latinoamérica. No dudo que hubiera algunos casos que apoyaran esta tesis de tipo neoliberal, pero creo que la generalidad de los casos es profundamente distinta.

En este sentido, tienen mucho más trascendencia los datos que les doy en un país como el nuestro, de 87 millones de habitantes, en el cual solamente un millón 800,000 han hecho estudios de cuatro años después del bachillerato.

Es, evidentemente una cantidad baja para lo que el país debiera tener, particularmente ahora que hace todos esos esfuerzos y se dispone en teoría a competir y a ser parte de todo un esquema internacional financiero comercial de alta competencia.

Creo que independientemente de la solución que estos problemas deben tener y que no sólo son propios de cada país, sino también de cada región, la importancia y la trascendencia de la universidad pública es verdaderamente enorme, pero al mismo tiempo incomprendida, por lo menos estoy hablando de mi sociedad, ciertamente no creo que sea el caso en lo que se refiere a nuestro hermano país de Cuba, pero ciertamente en México en el que no hay una percepción social del papel trascendente que la educación universitaria, en general la educación superior universitaria y la tecnológica, debe jugar en el proyecto desarrollo-nación que debiéramos tener.

Creo que esta es una de nuestras tareas y nuestros retos que debemos encarar con la mayor capacidad posible. Por eso pienso que esta reunión que nos permite tener intercambio de ideas, de experiencias y resolución de necesidades más inherentes a la vida académica de nuestras instituciones tiene tanta importancia, porque el evento que tenemos por delante no es nada más aumentar numéricamente la población que estudie algún tipo de educación superior, sino la calidad con que lo hace, y creo que este aspecto de calidad académica y eficiencia administrativa con que deben funcionar nuestras instituciones es un reto enorme, porque los recursos de la sociedad están puestos a nuestra disposición, y con qué eficiencia los utilizamos para la formación de gente,

*Palabras pronunciadas en la inauguración de la IV Reunión de Rectores y Directores de Universidades e Instituciones de Educación Superior de Cuba y México.

**José Sarukhán es rector de la Universidad Nacional Autónoma de México.

yo creo que es una responsabilidad seria que tenemos en las instituciones de educación superior.

Esta nueva oportunidad de reunir a nuestros colegas rectores de Cuba con quienes en México tenemos esta responsabilidad, nos da esta nueva opción de analizar estas situaciones, de buscar proyectos conjuntos que nos den la facilidad de conocernos mejor y de trabajar juntos para discutir con estas funciones de mejor manera, pero sobre todo para generar aún más lazos de interacción y de trabajo académico conjunto que ha distinguido a esta asociación de rectores cubanos y mexicanos desde hace mucho tiempo.

Creo que como en ningún otro lugar en el mundo, la relación con Cuba en los niveles de educación superior, guarda un lugar muy especial en todas las universidades mexicanas.